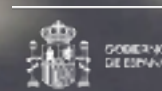


DESCUBRE...CONOZCAMOS LOS NOMBRES 03

RECURSOS FORMATIVOS Y ACTIVIDADES DIDÁCTICAS

Sofía Martínez Villar
Carme Trobalón Miramanda
Marina Val Miró



inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

ORQUESTA Y CORO NACIONALES
DE ESPAÑA

DESCUBRE...CONOZCAMOS LOS NOMBRES 03 PROGRAMA

SERGUÉI PROKÓFIEV Concierto para piano y orquesta núm. 1 en Re bemol mayor, op.10
JOHANNES BRAHMS Sinfonía núm. 3 en Fa mayor, op. 90



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

**ORQUESTA
Y CORO** NACIONALES
DE ESPAÑA



ÍNDICE

RECURSOS FORMATIVOS

- Serguéi Prokófiev.....pg.5
- Concierto para piano nº 1 en Re bemol Mayor, op. 10.....pg.6
- Concursos de piano.....pg.7
- Johannes Brahms.....pg.10
- Sinfonía n.3 en Fa mayor, op. 90pg.11
- Grandes sinfonistas.....pg.12

ACTIVIDADES DIDÁCTICAS

- Actividad 1: Somos el jurado.....pg.15
- Actividad 2: Trabajamos de ambientadores musicales.....pg.17
- Solucionario.....pg.18

INTRODUCCIÓN

Con esta guía queremos proponer una serie de recursos formativos y actividades didácticas que nos permitan Descubrir y Conocer las obras y los compositores que forman parte del ciclo de conciertos Descubre...conozcamos los nombres de la Orquesta y Coro Nacionales de España. Una idea original de la OCNE en la que, durante el concierto, se combina una breve charla —con ejemplos musicales tocados en directo por la propia orquesta— seguida de la interpretación de la obra sin interrupciones y con una cuidada guía de audición que se proyecta con imágenes y se coordina con un sutil diseño de luces.

De forma similar a otras experiencias culturales, como las visitas guiadas a exposiciones, pretendemos contextualizar la obra y el compositor, y pararnos auditivamente en aquellos detalles y significados que son fundamentales para disfrutar, aún más, de lo que escuchamos. De este modo, buscamos promover una audición más intensa y profunda, pero que al mismo tiempo sea respetuosa, con la forma singular que cada asistente tenga de percibir la música.

Esta guía quiere ser un complemento —previo o posterior— a la experiencia de asistir al concierto. Por ese motivo, se han diseñado unos recursos formativos, que resulten de interés a todos aquellos que deseen profundizar en la percepción de la música. Al mismo tiempo, se ofrecen actividades didácticas pensadas para que los docentes de música se sirvan de nuestra propuesta y la apliquen, adopten o compartan con sus estudiantes. Hemos creado, también, una cápsula introductoria y una lista de reproducción con la que poder escuchar las propuestas de repertorio de los recursos formativos y resolver las actividades didácticas.

Estos son los enlaces: <https://open.spotify.com/playlist/1Tv7j9GsuXEIZGC6V3Z6MH?si=8569fb7f61904116>



RECURSOS FORMATIVOS

SERGUÉI PROKÓFIEV (1891-1953)

Los rasgos característicos de su lenguaje musical son tres: experimentar con el sonido generando disonancias, tensiones armónicas y rítmicas; exigencia técnica y expresiva e inspiración en algunas melodías folclóricas. En las diferentes etapas de su vida hizo más de lo uno o de lo otro, adaptándose a las necesidades del momento sin renunciar a su personalidad compositiva. Por ejemplo, al inicio, su música es más moderna y rupturista. Las composiciones que realizó durante ese largo periodo en el que estuvo fuera de San Petersburgo (de 1917 a 1936) viviendo en Estados Unidos, Francia y Alemania se acercan más a las vanguardias del momento.

Cuando decidió establecerse en Moscú, rebajó la experimentación de su lenguaje para adaptarse a las condiciones que la nueva URSS había impuesto en el arte. Sin embargo, siguió utilizando ritmos fuertes, pasajes dramáticos, efectos sarcásticos en melodías y estructuras que rozaban el límite de lo permitido. Con la banda sonora de la película *Alexandr Nevsky* (1938, dir. Serguéi Eisenstein) abrió camino a uno de los géneros musicales más fructíferos del s. XX, la música para audiovisual.

Aunque durante toda su vida se consideró más compositor que pianista, en el terreno interpretativo cosechó un gran éxito y le permitió subsistir hasta conseguir lo que más deseaba: llegar a ser reconocido como uno de los grandes compositores de la historia de la música.



Concierto para piano nº 1 en Re bemol Mayor, op. 10 (1911-12)

Prokofiev escribió un total de cinco conciertos para piano. El primero de ellos es el más breve, aunque pone en juego todas las características musicales que desarrollaría más tarde: experimentación sonora, virtuosismo, expresividad y ruptura de las estructuras formales establecidas.

Es una obra muy audaz en muchos sentidos, que recuerda a esas partidas de ajedrez arriesgadas y estratégicas de las que tanto disfrutaba “soy un lunático del ajedrez” escribió en uno de sus diarios. Con este concierto consiguió hacer cinco movimientos magistrales:

1. Estrenarlo él mismo en unas veladas musicales del verano de 1912 en Moscú con las que consiguió un considerable aporte económico
2. Dedicárselo con burla a su profesor de dirección de orquesta, el maestro Nikolái Cherepnín, que le había criticado como alumno y se había atrevido a poner en duda su talento como futuro director.
3. Convencer a una editorial para que publicara el concierto justo antes de presentarse al concurso de piano Anton Rubinstein que exigía la interpretación de un concierto para piano publicado.
4. Dejar en Jaque al tribunal de ese concurso al tocar una obra que no conocían y, por tanto, no podía comparar auditivamente con modelos sonoros previos con los que juzgar su interpretación.
5. Hacer Jaque Mate al ganar el concurso, no sin cierta polémica entre el tribunal, con una interpretación tan impecable y virtuosística como desconcertante.

Un concierto que aparentemente tiene forma musical de un solo movimiento, pero que está estructurado en tres partes que recuerdan a las formas habituales de concierto: Rápido-Lento-Rápido. Un concierto con tantos cambios de tempo dentro de cada una de esas partes que es difícil de seguir y que, al mismo tiempo, está tan bien escrito y equilibrado entre solista y orquesta que genera una expectativa auditiva que engancha de principio a fin. Un reflejo de un joven Prokofiev que confiaba y creía en sí mismo.

CONCURSOS DE PIANO

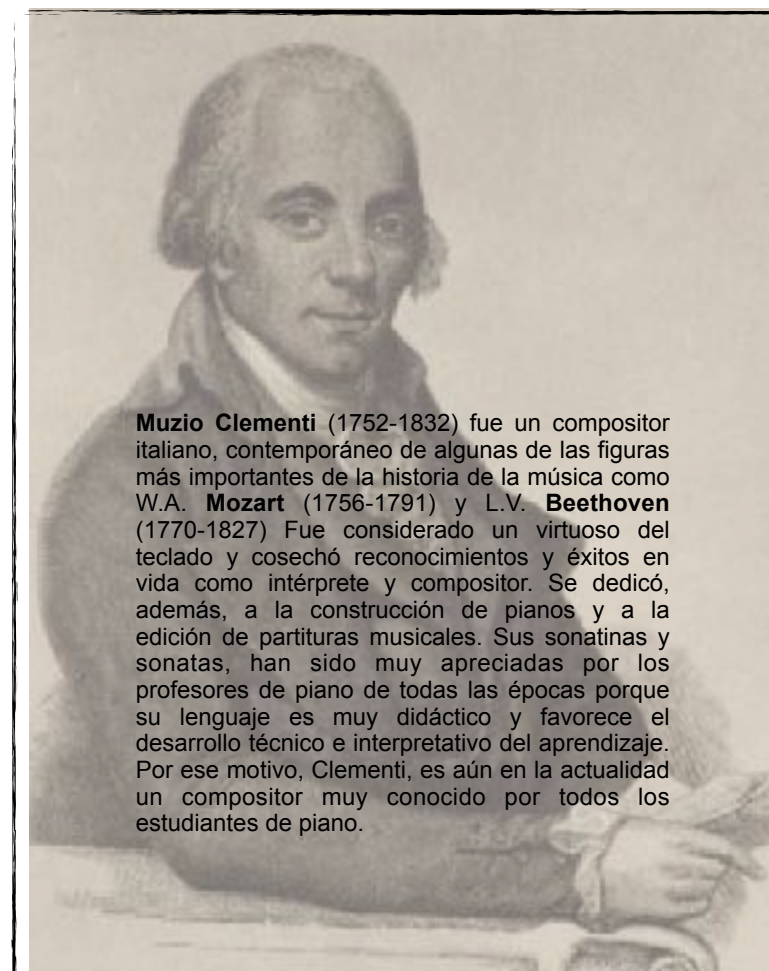
«La competición es para los caballos, no para los artistas». **Béla Bartók**.

Estas palabras, atribuidas a Bartók, podrían sentar bastante mal a todos aquellos que se presentan a concursos musicales. En el caso del piano, además, hay una larga tradición que se remonta al siglo XVIII y se conocía como: duelo musical. Entre la documentación que se conserva hay algunos muy sonados como estos dos:

Viena, 1781, el emperador José II propone un duelo a dos de los más renombrados pianistas de la época: **W.A.Mozart (1756-1791)** y **Muzio Clementi (1752-1832)**. El objetivo era entretener a sus amigos en la Corte y además ofrecer un espectáculo musical de primer orden. Tanto Mozart como Clementi tocaron piezas propias. Deleitaban y sorprendieron a todos con su habilidad para la composición y con su virtuosismo como intérpretes. Finalmente, el público no pudo decidir quién les había parecido el mejor y declararon un empate. Para Mozart esta especie de concurso supuso un importante ingreso de dinero que le suministró el mismo emperador. Lo cuenta él mismo en una de las cartas dirigidas a su padre, donde también explica que Clementi tocaba bien, con gran rapidez, pero que carecía de sensibilidad. La opinión de Clementi hacia Mozart fue más positiva y dejó escrito que sus interpretaciones tenían “espíritu y gracia” y que con ese nivel compositivo “no había escuchado a nadie hasta la fecha”. Queda claro que si la elección no hubiera sido entre el público, sino entre ellos dos, el ganador hubiera sido Mozart.

Para conocerle un poco más os proponemos la audición de una de las obras con la que compitió en el “duelo de pianos” con Mozart. La *Sonata en Si bemol mayor Op. 24 n.º 2*. Con la idea de acercarnos a lo que pudo ser el sonido de la época hemos seleccionado una interpretación con fortepiano (precedente del piano que sustituyó al clavicordio y que predominaba en aquel momento)

[Audios n1, 2 y 3] *Piano Sonata en Sib Mayor, Op. 24, n.2*. Muzio Clementi. Jos van Immerseel, pianoforte.



Muzio Clementi (1752-1832) fue un compositor italiano, contemporáneo de algunas de las figuras más importantes de la historia de la música como **W.A. Mozart** (1756-1791) y **L.V. Beethoven** (1770-1827). Fue considerado un virtuoso del teclado y cosechó reconocimientos y éxitos en vida como intérprete y compositor. Se dedicó, además, a la construcción de pianos y a la edición de partituras musicales. Sus sonatinas y sonatas, han sido muy apreciadas por los profesores de piano de todas las épocas porque su lenguaje es muy didáctico y favorece el desarrollo técnico e interpretativo del aprendizaje. Por ese motivo, Clementi, es aún en la actualidad un compositor muy conocido por todos los estudiantes de piano.

El duelo musical que organizó la princesa Cristina de Belgiojoso el 31 de marzo de 1837 y que reunió en París a **Franz Liszt (1881-1886)** y **Sigismond Thalberg (1812-1871)** fue más altruista. Se trataba de un concierto-batalla con fines benéficos. Para los dos artistas fue una verdadera lucha con la que demostrar quién era el más virtuoso. Hasta la fecha, el que ostentaba ese reconocimiento era Liszt, que vio amenazar su podium ante la aparición en escena de Thalberg, considerado un intérprete sublime. En los días previos a la celebración del acontecimiento el público estaba muy dividido y ocurrió lo mismo durante todo el concierto, de modo que, nuevamente, el resultado final quedó en empate. Thalberg interpretó una obra muy interesante, técnicamente compleja, que él mismo había compuesto a partir de fragmentos y arias de la ópera de **Rossini** *Moisés en Egipto*. Os proponemos escucharla en esta interpretación:

[Audio n4] *Fantaisie sur l'opéra Moïse, Op. 33 de Rossini*. Sigismond Thalberg. Francesco Nicolosi, piano.

Los duelos dejaron de celebrarse y, progresivamente, dieron paso a los **concursos** que proliferaron en el ámbito de los conservatorios. Se organizaron premios y competiciones, en todas las especialidades, para promocionar el espíritu de mejora de los jóvenes intérpretes y seleccionar aquellos que podrían afrontar las fuertes exigencias de una carrera internacional. En relación con el piano, hoy en día se celebran un gran número de concursos muy prestigiosos en todo el mundo, a los que acuden un gran número de jóvenes pianistas (la edad de admisión suele ser de los 18 a los 30 años). Vamos a ver tres de los más renombrados, con una larga historia y que continúan vigentes en la actualidad y aprovecharemos para escuchar a algunos de los pianistas ganadores.



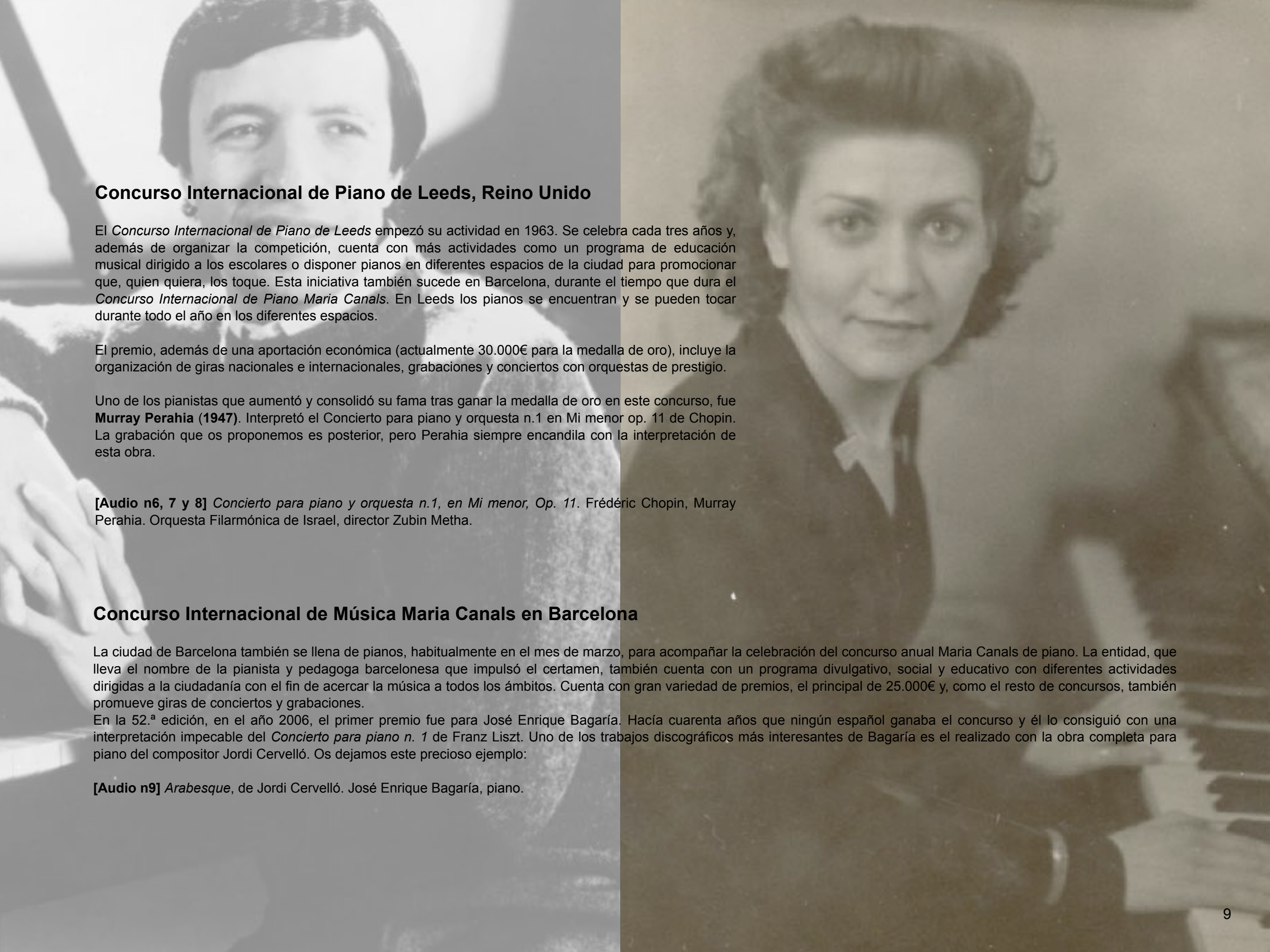
Concurso Internacional de piano Frédéric Chopin en Varsovia

Se celebra desde el año 1927 y fue creado para homenajear la figura del gran compositor polaco. Se trata de una competición temática en la cual la gran mayoría de obras que se deben interpretar son de **Chopin** y en la actualidad se celebra cada cinco años.

Para ser admitido hay que superar varias fases previas y competir con un gran número de aspirantes. Por ejemplo, en la edición de 2021, se inscribieron 500 pianistas de todo el mundo que enviaron un vídeo. El jurado seleccionó a 164 para ser escuchados en una audición. De allí salieron los 87 que pasaron a la competición principal en directo y con público que se celebró a lo largo de tres semanas. Se otorgaron 11 premios, el primero con una dotación económica de 40.000€ y una importante gira de conciertos.

La pianista **Martha Argerich (1941)** ganó este concurso en 1965. Encantó al jurado con la interpretación, entre otras obras, de la *Polonesa n.6 en Lab Mayor "Heroica"* de Chopin. Su carrera como intérprete ya era muy conocida antes de ganar el concurso, pero a partir del premio creció aún más y está considerada una de las mejores pianistas del mundo.

[Audio n5] *Polonesa en Lab M, op.53 "Heroica"*. Frédéric Chopin, Martha Argerich.



Concurso Internacional de Piano de Leeds, Reino Unido

El *Concurso Internacional de Piano de Leeds* empezó su actividad en 1963. Se celebra cada tres años y, además de organizar la competición, cuenta con más actividades como un programa de educación musical dirigido a los escolares o disponer pianos en diferentes espacios de la ciudad para promocionar que, quien quiera, los toque. Esta iniciativa también sucede en Barcelona, durante el tiempo que dura el *Concurso Internacional de Piano Maria Canals*. En Leeds los pianos se encuentran y se pueden tocar durante todo el año en los diferentes espacios.

El premio, además de una aportación económica (actualmente 30.000€ para la medalla de oro), incluye la organización de giras nacionales e internacionales, grabaciones y conciertos con orquestas de prestigio.

Uno de los pianistas que aumentó y consolidó su fama tras ganar la medalla de oro en este concurso, fue **Murray Perahia (1947)**. Interpretó el Concierto para piano y orquesta n.1 en Mi menor op. 11 de Chopin. La grabación que os proponemos es posterior, pero Perahia siempre encandila con la interpretación de esta obra.

[Audio n6, 7 y 8] *Concierto para piano y orquesta n.1, en Mi menor, Op. 11.* Frédéric Chopin, Murray Perahia. Orquesta Filarmónica de Israel, director Zubin Metha.

Concurso Internacional de Música Maria Canals en Barcelona

La ciudad de Barcelona también se llena de pianos, habitualmente en el mes de marzo, para acompañar la celebración del concurso anual Maria Canals de piano. La entidad, que lleva el nombre de la pianista y pedagoga barcelonesa que impulsó el certamen, también cuenta con un programa divulgativo, social y educativo con diferentes actividades dirigidas a la ciudadanía con el fin de acercar la música a todos los ámbitos. Cuenta con gran variedad de premios, el principal de 25.000€ y, como el resto de concursos, también promueve giras de conciertos y grabaciones.

En la 52.^a edición, en el año 2006, el primer premio fue para José Enrique Bagaría. Hacía cuarenta años que ningún español ganaba el concurso y él lo consiguió con una interpretación impecable del *Concierto para piano n. 1* de Franz Liszt. Uno de los trabajos discográficos más interesantes de Bagaría es el realizado con la obra completa para piano del compositor Jordi Cervelló. Os dejamos este precioso ejemplo:

[Audio n9] *Arabesque*, de Jordi Cervelló. José Enrique Bagaría, piano.

JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

Además de ser un nombre fundamental en la historia de la música, es una figura interesantísima para observar hasta qué punto se relacionan, en la historia del arte, la personalidad de los autores, con su contexto social, sus destrezas técnicas y sus intereses estéticos. La combinación de estas cuatro circunstancias son el germen de la creación de obras de arte mayúsculas como las que compuso Brahms.

Su origen musical es bastante humilde, era hijo de un músico que se ganaba la vida tocando la trompa y el contrabajo en diferentes lugares de Hamburgo. Él comenzó como violinista a estudiar y conocer la música de Bach, Haydn y Mozart. Posteriormente, recibió clases de **Otto Cossel (1813-1865)** y **Eduard Marxsen (1806-1887)** que le instruyeron como pianista y compositor y, también, le enseñaron a trabajar de manera disciplinada.

Conoció a Robert Schumann y a su familia cuando era un joven concertista de piano y Schumann rápidamente vio en él un candidato firme para seguir la herencia compositiva de Beethoven. En un artículo que publicó en 1853 bajo el título “Nuevos caminos” dijo que Brahms era “el elegido”. La etiqueta le pesó como una losa y tardó décadas en convencerse de que podía y debía seguir la estela de las sinfonías de Beethoven sin perder su personalidad. Una personalidad, por cierto, que era algo brusca en las formas y que escondía una sensibilidad que se vislumbra en las bellísimas melodías de sus composiciones.

Si se ha convertido en un compositor fundamental en la historia de la música, no es solo porque encarna el espíritu romántico por excelencia: dramatismo, sufrimiento, un amor imposible, éxito y admiración... sino porque aportó al lenguaje musical un despliegue no conocido hasta el momento en melodía, armonía y orquestación. Su idea de la “variación progresiva” (una forma de desarrollar una idea musical hasta los límites de su extensión sin llegar a desfigurarla) sigue deslumbrando a estudiosos y oyentes.





Sinfonía n.3 en Fa mayor, op. 90 (1883)

Cuando comenzó a escribir esta sinfonía era un compositor de cincuenta años, con gran éxito profesional, soltero, sin hijos y rodeado de amistades que apreciaban a ese hombre tan poco dado a vestirse bien, con una larga barba, modales ásperos y amante de los paseos por el campo, que ha llegado hasta nosotros. Se instaló durante cuatro meses en Wiesbaden y trabajó concentradamente en esta obra con el aliciente de poder disfrutar de largos paseos por el campo y baños, en las famosas aguas termales de esta ciudad.

La estructura de la sinfonía no supone ninguna novedad, presenta cuatro movimientos con tempos Rápido-Lento-Moderado-Rápido que son los habituales. Sin embargo, es en los detalles donde se encuentra la esencia de Brahms. La forma de comenzar el primer movimiento con tres acordes que hacen referencia al lema *Frei aber froh* (libre, pero feliz) y que hace sonar con la contundencia de la orquesta tocando Fa-Lab-Fa.

Una variante de otro lema muy utilizado por algunos de sus contemporáneos y amigos como Robert Schumann o el violinista Joseph Joachim *Frei aber einsam* (libre, pero solo).

Sustituir la palabra solo, por la palabra feliz dice mucho del momento en el que Brahms se encontraba, aunque como era poco dado a dejar las cosas por escrito no comentó mucho sobre este lema y los diferentes estudios difieren de su significado.

El día del estreno, llevado a cabo por Hans Richter a la batuta y la orquesta filarmónica de Viena, el público comenzaba a vivir los inicios de una conocida disputa del momento: música pura o música programática. Es decir, música que no necesita ideas o imágenes para expresarse y música que utiliza ideas o imágenes para potenciar el mensaje sonoro. A Brahms le colocaron como representante de la música pura, a pesar de que él no hizo mucho caso a la polémica. Después, con el tiempo, aquellos que no aplaudieron en el estreno verían cómo todavía componía una sinfonía más y cómo su nombre ocuparía un puesto de honor en la historia de la música.

[Audios n29, 30, 31 y 32] *Sinfonía n.3, en Fa Mayor, Op. 90.*
Johannes Brahms. Nikolas Harnoncourt. Berliner Philharmoniker.

GRANDES SINFONISTAS

El origen de la sinfonía, como la forma musical que conocemos hoy día, se remonta a mediados del siglo XVIII. La palabra significa “sonidos que suenan juntos”, es decir, de forma simultánea y poniéndose de acuerdo. Antes de la definición de esta forma musical se llamaba sinfonía a multitud de composiciones, tanto instrumentales como vocales, que tuvieran como característica común el hecho de que las diferentes voces desempeñaban la misma función, sin destacar unas encima de las otras. Algo diferente a lo que ocurre en el concierto en el que unas voces destacan sobre otras y “conciertan” entre ellas.

La lista de compositores que han cultivado esta forma musical es interminable, pero vamos a destacar a aquellos que hicieron una aportación fundamental y están considerados grandes sinfonistas.

Franz Joseph Haydn (1732-1809) hizo que la sinfonía creciera en número y tipo de instrumentos, en duración y en movimientos. Se le suele llamar el padre de la sinfonía, pero no solamente por la vasta producción de obras (compuso un total de 106 sinfonías) sino también por la calidad que consiguió en ellas, explorando todos los recursos musicales. Además, estableció una estructura muy clara en número de movimientos (cuatro) número de temas melódicos en cada movimiento (bitemáticas) y estructura interna (Exposición-desarrollo-reexposición; Minueto o Rondó) que le ayudaron a escribir con mayor fluidez.

Otro elemento a destacar, es que incluyó pequeñas bromas musicales en algunas de sus obras, como en la llamada *Sinfonía de los adioses*. Con un final muy simbólico, en el que cada músico cada vez que terminaba su frase del último movimiento se marchaba del escenario, quiso decirle al príncipe que estaban cansados de tantos conciertos y querían volver a casa con sus familias. Mirad en la partitura como cada vez hay menos instrumentos.

Y ahora os proponemos la audición de los cuatro movimientos de esta sinfonía:
I. Allegro assai; II. Adagio; III. Menuet:Allegretto; IV. Finale: Presto-Adagio

[Audios n10, 11, 12 y 13] *Sinfonía n.45 en Fa sostenido Menor, “de los adioses”*.
Franz Joseph Haydn (1772)



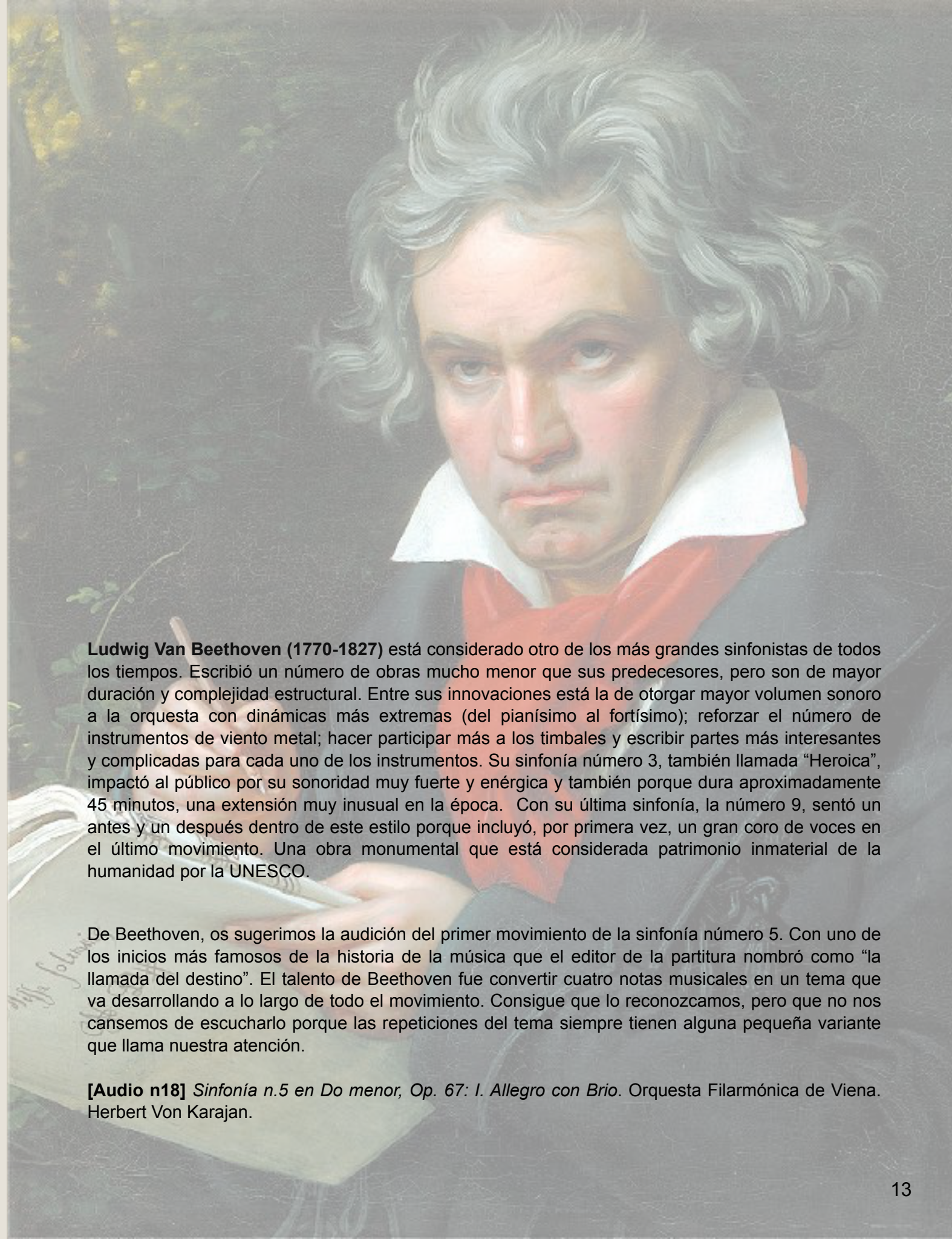


Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) compuso sus sinfonías conservando la estructura formal de la época, equilibrada y simétrica, pero añadiendo un plus de belleza y expresividad a las melodías y aportando soluciones ingeniosas a la armonía. Junto con estas aportaciones incluyó ideas que anuncian la llegada del romanticismo: mayor fuerza y pasión en los temas, y texturas más contrapuntísticas que mezcla con la idea de melodía acompañada que predominaba en su época. También modifica la instrumentación y orquestación de las obras, otorgando más momentos de solo a los instrumentos de viento y realizando combinaciones novedosas entre cuerda y viento que otorgan una gran riqueza tímbrica.

En su catálogo figuran 41 sinfonías. La primera de ellas compuesta con tan solo ocho años de edad. Desde ese momento, hasta componer la última en 1788, todas y cada una de sus sinfonías tienen alguna novedad en los elementos musicales que las convierten en únicas. Os proponemos escuchar, precisamente, la sinfonía n.41 titulada “Júpiter”. Una obra que transmite fuerza, carácter y resolución que, quizás, fue por lo que un empresario y músico alemán le puso este apodo del dios romano. Los cuatro movimientos son magistrales, pero prestad atención al cuarto porque contiene un monumental estilo fugado a 5 voces, en el cual Mozart muestra un dominio absoluto de esta técnica. Algo que ha sido objeto de admiración y ha promovido numerosos estudios.

[Audios n14, 15, 16 y 17]

Sinfonía n.42 “Júpiter” W. A. Mozart. Orquesta Filarmónica de Viena, Karl Böhm.



Ludwig Van Beethoven (1770-1827) está considerado otro de los más grandes sinfonistas de todos los tiempos. Escribió un número de obras mucho menor que sus predecesores, pero son de mayor duración y complejidad estructural. Entre sus innovaciones está la de otorgar mayor volumen sonoro a la orquesta con dinámicas más extremas (del pianísimo al fortísimo); reforzar el número de instrumentos de viento metal; hacer participar más a los timbales y escribir partes más interesantes y complicadas para cada uno de los instrumentos. Su sinfonía número 3, también llamada “Heroica”, impactó al público por su sonoridad muy fuerte y enérgica y también porque dura aproximadamente 45 minutos, una extensión muy inusual en la época. Con su última sinfonía, la número 9, sentó un antes y un después dentro de este estilo porque incluyó, por primera vez, un gran coro de voces en el último movimiento. Una obra monumental que está considerada patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO.

De Beethoven, os sugerimos la audición del primer movimiento de la sinfonía número 5. Con uno de los inicios más famosos de la historia de la música que el editor de la partitura nombró como “la llamada del destino”. El talento de Beethoven fue convertir cuatro notas musicales en un tema que va desarrollando a lo largo de todo el movimiento. Consigue que lo reconozcamos, pero que no nos cansemos de escucharlo porque las repeticiones del tema siempre tienen alguna pequeña variante que llama nuestra atención.

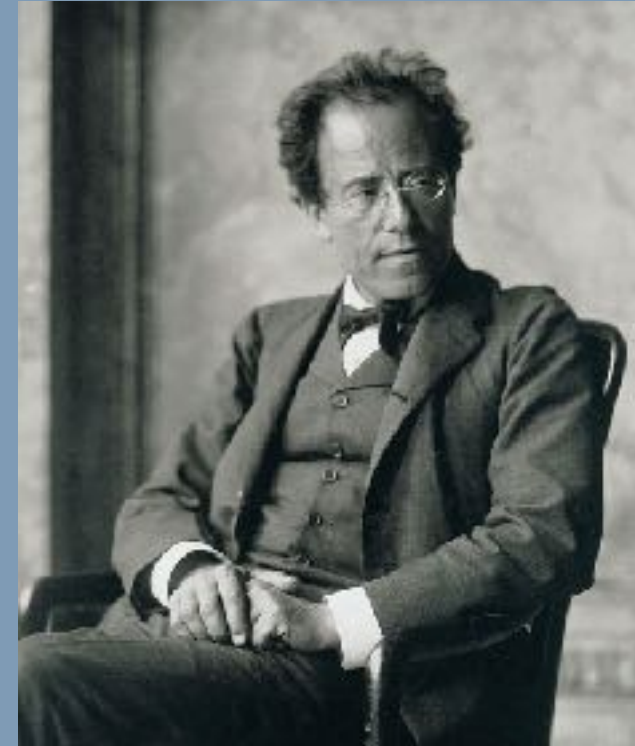
[Audio n18] *Sinfonía n.5 en Do menor, Op. 67: I. Allegro con Brio*. Orquesta Filarmónica de Viena. Herbert Von Karajan.



Piotr Illich Tchaikovsky (1840-1893) compuso un total de seis sinfonías dentro del período romántico. En ellas, creó páginas de gran belleza, intensas, dramáticas y con una poderosa orquestación que, no siempre, fueron bien acogidas por sus contemporáneos porque rompía algunas de las normas compositivas más tradicionales de la época. Por ejemplo, invertía el orden de los movimientos y situaba el lento como tercero en lugar de segundo; desarrollaba el segundo tema antes que el primero y volvía a la reexposición de manera inesperada.

Conocedor de la obra de Beethoven, en su quinta sinfonía también creó su propia llamada del destino. Es una de las obras más populares del compositor, en la cual refleja una vida con momentos intensos, duros y complicados que se imprimen en una composición impactante de principio a fin.

[Audio n19] *Sinfonía n.5 en mi menor, Op. 64: I. Andante con Anima.* P. I. Tchaikovsky. London Philharmonic Orchestra. Vladimir Jurowsky.



Gustav Mahler (1860-1911) en sus nueve sinfonías superó muchos de los límites estandarizados. Su carrera como director le permitió conocer muy bien ese gran instrumento que es una orquesta sinfónica y ampliar su sonido con nuevas incorporaciones. Algunas de ellas tan atípicas como la mandolina y las guitarras en la sinfonía número 7. Tampoco respetó siempre la estructura tradicional de los movimientos y dotó a sus sinfonías de una envergadura y duración mayor, llegando a los 80-90 minutos.

Una de las más innovadoras, su *Sinfonía n. 8 en Mi bemol Mayor* llamada “de los mil” porque, además de una doble orquesta, órgano, celesta y harmonium, también incorporó un doble coro de voces, con solistas y coros infantiles. En el programa de mano del estreno en 1910, Mahler explicó que precisaba “858 cantantes y 171 instrumentistas”. Con esta composición quería llevar el modelo de la sinfonía a los límites y trascenderla, innovando y recreando lo que para él era el universo mismo, resonando.

No dejéis de escuchar su final porque es apoteósico.

[Audio n20] *Sinfonía n.8 en Mib Mayor. “Sinfonía de los mil”. Parte 2: Alles Vergänglichhe.* Gustav Mahler.

ACTIVIDADES DIDÁCTICAS

ACTIVIDAD 1 Somos el jurado

Un intérprete, a la hora de tocar una obra escrita por un compositor, lo primero que hace es realizar un estudio técnico de la misma: leer la partitura y practicar con diferentes tipos de ejercicios los pasajes complejos; repetir las veces que haga falta hasta obtener ese dominio técnico que le permitirá interpretar, es decir, expresar aquello que percibe y que va más allá de lo escrito en el papel.

La interpretación es algo intangible, difícil de medir con palabras, aunque en las partituras hay algunas indicaciones que hacen referencia a ello. Por ejemplo: “*con anima*” es decir, con alma y sentimiento, o “*agitato*”, de forma agitada, ansiosa. Aun así, cada intérprete trabaja estos conceptos a su manera, siempre respetando el estilo de la pieza y la época en la cual fue escrita. No es lo mismo interpretar obras del período romántico, más tempestuosas y expresivas, que obras del período clásico, más contenidas y equilibradas. Por lo tanto, una misma obra la podemos encontrar interpretada de muchas formas diferentes en función de lo que el intérprete haya sentido y quiera mostrar con ella.

En esta actividad vosotros seréis el jurado para decidir quién se merece el premio de entre los cinco pianistas que vamos a escuchar. Todos interpretan la misma obra, un preludio de Bach.

Primero os sugerimos que os organicéis en grupos de un máximo de cuatro personas y, con un ordenador, debéis crear una tarjeta de valoración para cada uno de los integrantes del grupo, como la que sigue:

Obra a interpretar por todos los concursantes: <i>Preludio en Do Mayor de J.S. Bach</i>				
Nº AUDIO/ CONCURSANTE	FRASEO	TEMPO	DINÁMICAS	PUNTUACIÓN TOTAL (de 1 a 5)
30				
31				
32				
33				
34				

Antes de escuchar cada audio/concursante de la lista de reproducción e ir anotando los criterios de valoración, puntuando del 1 al 5, siendo 5 la máxima puntuación, es importante tener en cuenta en qué consisten los aspectos que se están juzgando y que son los siguientes:

FRASEO: se refiere a cómo expresa la relación de las notas dentro de unidades organizadas, que serían las frases. ¿Percibimos las frases de forma global y consecuente, bien enlazadas unas con otras? El espacio que hay entre ellas, ¿es suficiente o es demasiado largo o demasiado corto? Cuando articula el inicio o el final de una frase ¿lo hace de forma que se entienda bien o es excesivamente suave o brusco? ¿Interpreta toda la pieza, en su globalidad, de forma que podemos “escuchar” bien la distribución de las diferentes partes o secciones?

TEMPO: hace referencia a la velocidad de la interpretación. ¿El tempo escogido resuelve con satisfacción la melodía interpretada? O, por el contrario, ¿resulta muy rápido o lento? ¿Mantiene una coherencia en toda la pieza, o se aprecian demasiados cambios que van en contra de un *tempo* coherente?

DINÁMICAS: hace referencia a los matices en cuanto a volumen. Si va de un *pianissimo* a un *forte* ¿lo hace regulando gradualmente el sonido o el cambio se percibe en bloque? ¿Consideras que el intérprete ha abusado de estos cambios y parece una montaña rusa o, por el contrario, hay ausencia de dinámica y todo es demasiado lineal?

Una vez rellena cada tarjeta individual, ponedlas en común para ver quién ha ganado. ¿Ya habéis deliberado y anotado el resultado final con todas las puntuaciones? Pues ahora no queda más que diseñar un diploma bien bonito en el que debéis incluir el nombre del ganador, que podréis descubrir accediendo a la lista de reproducción.

ACTIVIDAD 2 Trabajamos de ambientadores musicales.

Un ambientador musical es un profesional que enriquece el contenido de un programa de televisión o de radio, con músicas diferentes, adecuadas a aquello que acompaña. Es una profesión poco conocida, pero muy curiosa para la que hay que tener amplios conocimientos de sonorización y montaje y una gran cultura sobre composiciones musicales de todas las épocas y estilos.

Vamos a hacer una especie de reto para comprobar si podríais ejercer de ambientadores musicales en una producción de una serie de documentales sobre la música de los grandes sinfonistas de los siglos XVIII, XIX y XX. Antes, es importante que leáis bien, en los recursos formativos de esta guía, la descripción que se ha hecho de algunos de los grandes sinfonistas porque allí encontraréis algunas pistas.

Una vez realizada esa lectura, se trata de adivinar a qué compositor, de los que tenéis en el recuadro de abajo, pertenecen las sinfonías del número de audio indicado en la tabla.

Solamente tenéis que escuchar los sujetos del tema inicial, es decir, unos pocos segundos, y como buenos ambientadores musicales, ya deberíais tener suficiente para descubrirlo. Además, os ayudamos con alguna pista auditiva. [Solucionario al final de la guía]

W. A. Mozart P. I. Tchaikovsky L. V. Beethoven A. Dvorák F. Schubert		
Nº AUDIO	PISTA AUDITIVA	COMPOSITOR
26	Un inicio inusual, con este sonido tan grave del aerófono de doble lengüeta que nos envuelve en una atmósfera inquietante. El compositor afrontaba su muerte, que no tardaría nada en llegar.	
18	Esos golpes tan enérgicos del inicio simbolizaban el destino llamando a la puerta. El compositor elaboró todo el primer movimiento a partir de esta célula formada por sólo dos compases.	
14	En este inicio, nos sorprende una especie de toque enérgico, de ritmos rápidos, como si se tratara de la obertura de una ópera. Justo después, aparece el otro “personaje”, más sereno y reposado.	
27	Muy grave. Muy misterioso. La cuerda interpreta un fondo inquietante mientras el viento madera elabora una melodía <i>cantabile</i> , igualmente misteriosa, y sugerente.	
28	Parece que se acerca un peligro indefinido. En seguida, un espiral de sonidos ataca una melodía, con el viento metal contundente, triunfal, apoyada por los golpes de la percusión.	

SOLUCIONARIO

Actividad 2

Nº AUDIO	OBRA Y COMPOSITOR
26	<i>Sinfonía nº 6 "Patética".</i> I Adagio. P. I. Tchaikovsky
18	<i>Sinfonía nº5</i> I Allegro con brio. L. V. Beethoven.
14	<i>Sinfonía nº 41 "Júpiter".</i> I Allegro Vivace W. A. Mozart
27	<i>Sinfonía nº8 "Inacabada".</i> I Allegro Moderato. F. Schubert
28	<i>Sinfonía nº9 "Del Nuevo mundo"</i> IV. Allegro con fuoco. A. Dvorák

DESCUBRE...CONOZCAMOS LOS NOMBRES 03

SERGUÉI PROKÓFIEV Concierto para piano y orquesta núm. 1 en Re bemol mayor, op.10
JOHANNES BRAHMS Sinfonía núm. 3 en Fa mayor, op. 90



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

**ORQUESTA
Y CORO** NACIONALES
DE ESPAÑA